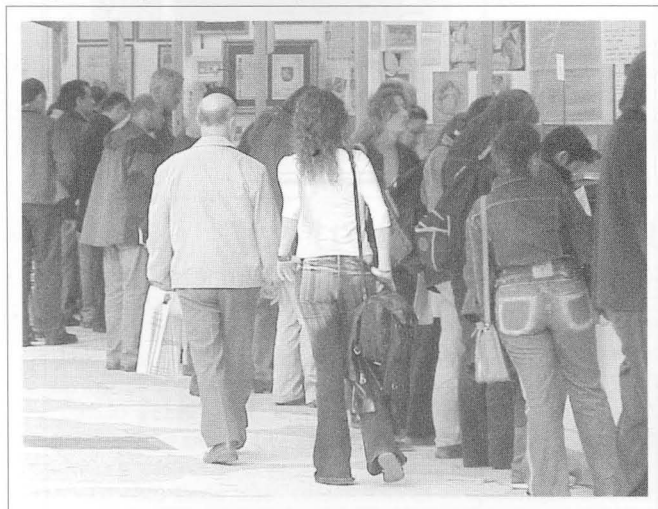


Se puede acceder a la Feria desde la plaza de Cibeles, aunque también desde algo más allá del Café Gijón, poco más o menos a la altura de la Biblioteca Nacional. El Paseo ofrece una sucesión de casetas donde encontrar viejos libros, postales antiguas, grabados, ex libris, carteles, mapas, antiguas fotografías... Habrá bibliófilos y estudiosos, más los visitantes ocasionales y buscadores "de oficio" que recorrerán, con su lista en la mano, caseta tras caseta hasta conseguir ese libro que se quiere conseguir a cualquier precio



meros góticos, en castellano o latín; ediciones príncipe de los principales autores españoles del Siglo de Oro; las grandes obras del mejor momento de la Imprenta española, representada por Joaquín Ybarra, Antonio Sancha o Benito Monfort; los monumentales libros románticos de Viajes (hacia la mitad del XIX), magníficamente ilustrados por Genaro Pérez Villa-Amil, David Robert, Lewis o Lake Price... hasta cuidadas ediciones príncipe de los grandes autores del XX, generaciones del 98 y del 27, como Federico García Lorca o Valle-Inclán, Salinas; primeras ediciones de Cela o Fernández Flores... Pese a todo, los libros se entremezclarán en las casetas: se mejora y diversifica la oferta. Es habitual, casi desde los inicios de la Feria, que la oferta no se limite a épocas (los habrá desde el siglo XV), temáticas o autor y autores. Junto a tan inestimables piezas, cobran mayor interés las postales, a precios muy asequibles; las fotografías antiguas y de época, por su valor artístico y documental; los ex-libris, marcas de distinción de libros y bibliófilos; los cromos, con una clientela que aumenta día a día; los carteles, atlas y documentos de hemeroteca... los antiguos tebeos, con personajes ya clásicos, como *El Guerrero del Antifaz* o *El Capitán Trueno*.

Además de las grandes piezas, que no están al alcance de todos; y de los clásicos contemporáneos, más asequibles, hay todo un surtido de libros de Cocina, Historia, Caza, Arquitectura, Medicina...

Consejos prácticos

Aunque no es la primera vez que lo indicamos, repetimos algunos consejos prácticos para los compradores de libros que quieran pasarse por la XV Feria de Otoño: los libros de precio más elevado, que, por tanto, suelen ser los más preciados, normalmente no están expuestos en el tableo, a la mano del público: los libreros los sitúan en lugares más restringidos dentro de la caseta o incluso en un almacén que todos los libreros tienen para algunos libros que no llevan a la feria; si no encuentra el libro que llevaba en la cabeza comprar, no se desespere e intente entablar una *amistad comercial* con los libreros: suele dar grandes frutos una vez acabada la feria. Para que esta labor se haga de manera más sencilla puede, además, facilitar la dirección personal al librero: le remitirá catálogos de manera gratuita (los libreros suelen editar dos o tres catálogos al año con libros de todas las materias y autores. Los precios son generalmente asequibles).

Otro dato interesante a tener en cuenta por los amantes de los libros que vayan a acercarse a la feria es la posibilidad que abre la Feria del Libro Antiguo de comerciar con los libros. Los libreros, además de poner a la venta el material que poseen (directa o indirectamente) están abiertos a la posibilidad de comprar libros a personas o instituciones. Los libros pueden ofrecerse de manera individual o formando parte de una biblioteca. Esta compra-venta no se reduce a los libros. Debido a la gran diversificación obtenida en los últimos años los tebeos, ex-libris, grabados o postales son piezas muy valoradas.

En suma, todo un despliegue en torno al mundo del libro antiguo, que intentará superar los quinientos mil visitantes del pasado año y que han convertido a esta feria en un evento de gran prestigio en el mundo del libro antiguo.

Hermógenes Ramos
Fotografías: Pablo T. Guerrero

LIBRIS. **Asociación de Libreros de Viejo.** C/ Relatores, 1. Oficina 1. MADRID. Teléfono: 91 369 34 32.